El uso de metáforas en el discurso económico-financiero a partir de una perspectiva bilingüe portugués-español

Odair Luiz NADIN da Silva
Universidade Estadual de Maringá – UEM

1. INTRODUCCIÓN

Gran parte de nuestras acciones cotidianas son afectadas por aspectos económicos. Influenciamos y somos influenciados por una *red* de comportamientos sociales y económicos que interfieren directamente en nuestras acciones. Las compras que hacemos, los productos que vendemos, las escuelas que pagamos, es decir, lo que elegimos (o no) para sobrevivir en sociedad se rige, en buena parte, por factores económicos. De la supervivencia de un pequeño mercado en el barrio en que vivimos a las inversiones en Bolsa o las exportaciones e importaciones de un país a otro, todo interfiere en nuestro cotidiano.

La Economía es, así, una de las bases del *universo* de las relaciones humanas. La lengua forma parte de ese *universo* y se adecúa a los diferentes discursos. Al adecuarse a esos discursos, refleja, por medio de sus términos, la visión de mundo del hablante y recibe influencias culturales, sociales, históricas e ideológicas de la comunidad lingüística a la que se inserta.

En los últimos años se ha producido gran divulgación del discurso económico y financiero entre los ciudadanos no especialistas. Por medio, sobretodo, de noticias frecuentes en los telediarios, el discurso que antes estaba restringido a un grupo de especialistas, se divulga y llega hasta un conjunto de ciudadanos que aunque no inviertan en Bolsa o no tengan dinero para grandes aplicaciones financieras, no tienen dificultad para comprender, de forma general, términos como *activos*, *inflación*, *déficit*, *tigres asiáticos* o, hoy día, noticias sobre la crisis económica mundial.

Dichos términos pueden formarse a partir de los diversos procedimientos de los que dispone el sistema de una lengua: sufijación, formaciones parasintéticas, prefijación, composición, siglas y acortamientos, préstamos, calcos y metáforas. Entre estas diferentes posibilidades, nos dedicaremos en este texto al proceso metafórico.

El uso de metáforas en el discurso económico-financiero es bastante recurrente. Además, se puede observar que "las metáforas no ocurren aisladamente en los textos, sino que constituyen redes metafóricas en que un término se relaciona a otro que se puede, incluso, reunir grupos que forman parte de un mismo campo conceptual" (Alves y Araújo, 2008).

En este texto analizamos, pues, algunos ejemplos de formación de términos en el discurso económico-financiero por medio del uso de metáforas en portugués de Brasil (de ahora en adelante PB) y en las variedades peninsular y argentina (de ahora en adelante EE y EA, respectivamente) de la lengua española. Describimos y analizamos, así, ejemplos de metáforas en ese ámbito del conocimiento.

2. LA METÁFORA EN TERMINOLOGÍA

Ya es consenso decir, a partir de los principios de la Teoría Comunicativa de la Terminología (Cabré, 1999) que el valor especializado de una unidad léxica se activa pragmáticamente. Así, una unidad léxica perteneciente a una lengua natural se convierte en unidad terminológica en el contexto de uso. Esta afirmación nos permite observar que todas las unidades léxicas y sus respectivos significados denotativos o connotativos forman parte de una lengua natural y denominan, a veces, conceptos relacionados a ámbitos específicos del conocimiento humano.

Esas unidades pueden recibir nuevos significados según las influencias lingüístico-culturales por las que pasa a lo largo de su historia. Estos significados pueden pertenecer al uso común de la lengua, a un uso especializado, migrar del uso común al especializado o, aun, entre ámbitos especializados diferentes. Estos significados pueden ocurrir, también, por medio de procesos metafóricos. La metáfora es, pues, «la transferencia de una palabra para un ámbito semántico que no es el suyo de origen» (Aurélio, 1999) (traducción nuestra). Este fenómeno se da, sobre todo, por la similitud entre el sentido propio y el figurado.

El uso de metáfora es un proceso frecuente en cualquier lengua, tanto en su uso común como en su uso especializado. Sin embargo, Ramacciotti (2008: 148) nos aclara que no siempre fue así. Para el autor «se solía creer que las mejores metáforas pertenecían exclusivamente al lenguaje literario y que no eran relevantes en el léxico común o en el discurso técnico-científico». Y concluye, «todos sabemos que la metáfora domina el razonamiento común e incluso el discurso especializado».

Cabré (1993: 190), a su vez, observa que «podemos utilizar dos criterios básicos para clasificar los lexemas que son productos de recurso semántico como recurso de formación: (i) la procedencia de la forma base y (ii) el tipo de modificación semántica que ocurre». A nuestro juicio, eso también se aplica a la metáfora.

Sobre la procedencia de la forma de base, pueden ser unidades léxicas de uso común o unidades terminológicas de otro ámbito del saber. Es en este entorno que incluimos la metáfora. Se utiliza de una unidad léxica de uso común o de otro ámbito de especialidad para expresar, metafóricamente, algún concepto de un área del conocimiento.

Fuentes-Olivera *et al.* (2002: 117), con base en las propuestas semánticas de Fillmore (1985), Lakoff (1982, 1987), así como en los estudios terminológicos de base cognitiva de Rita Temmerman (2000), dice que «podemos interpretar las lexicalizaciones metafóricas como resultados de los Modelos Cognitivos Idealizados, lo que, entre otros hechos, facilitan la distinción entre la metáfora creativa y la metáfora didáctica». El autor añade que, «la primera pertenece a los neologismos metafóricos que tienen una función cognitiva y la segunda los que tienen una función comunicativa, tanto dentro de un ámbito de especialidad como fuera de él».

Para Ramacciotti (2008: 148), las metáforas en terminologías son «genuinos intentos de descripción y de explicación acerca del mundo, ya que evocan los vínculos analógicos con lo que es concreto o familiar, al menos porque se ha hecho la experiencia de ellos en la vida diaria». Y añade que «el uso de metáfora en los lenguajes de especialidad no tienen un carácter de embellecimiento de la expresión, sino que es el vehículo para comprender algunas características centrales de este tipo de discurso». Aún según el autor:

> La economía es un sistema abstracto complejo, que se caracteriza fundamentalmente por que su comportamiento muchas veces imprevisible, inestable, de difícil comprensión y está compuesto por una gran cantidad de elementos y relaciones que interactúan de manera complicada. Lejos de abordarse con un lenguaje que se atenga al sentido recto de las voces, los especialista recurren a las metáforas para estructurar y acceder al concepto meta de la economía, en términos de la experiencia con otros dominios fuente que son más concretos, que se entienden y experimentan de manera cotidiana. Esto permite visualizar el trasfondo de las dinámicas que se dan en este sistema, referirse a sus interacciones, cuantificarlas y comprenderlas (Ramacciotti, 2008: 149).

Ramacciotti (2008: 149) observa, también, que «muchas nociones pertenecientes al dominio de la economía (dominio meta) se conceptualiza

en torno a los dominios conceptuales básicos (dominio fuente / de origen) que nos resultan familiares, como los rasgos de la salud, las guerras, los mecanismos, la navegación, los fluidos, las plantas, los fenómenos meteorológicos, los deportes, los animales, entre otros».

Esta es también la opinión de Alves y Araújo (2008: 271). Según las autoras,

> en la terminología económica es muy relevante la formación de términos por medio del uso de metáforas y es interesante observar que esas metáforas no están presentes aisladamente en los textos económicos; al contrario, ellas constituyen redes metafóricas en que un término se relaciona al otro, de tal forma que podemos reunir términos metafóricos que conciernen a un determinado campo conceptual.

Estos campos conceptuales (guerra, biología, navegación, salud, etc.) suelen ser muy productivos tanto en portugués cuanto en español. Muchas veces, la agresividad de la economía o de una crisis es denominada metafóricamente por medio de nombres de animales, de palabras relacionadas a la guerra o a la salud humana, por ejemplo. A continuación, presentamos un breve análisis de algunas ocurrencias de metáforas en ese ámbito del conocimiento y algunos ejemplos de los campos conceptuales más frecuentes.

3. LA METÁFORA Y EL DISCURSO ECONÓMICO-FINANCIERO

Con la metáfora, se transmiten significados que reflejan, desde un punto de vista figurado, lo que realmente el término debe comunicar. El adjetivo del PB *flutuante*, por ejemplo, nos da la idea de instabilidad de un sector de la economía. En el diccionario de lengua portuguesa Aurélio (2004) encontramos que *flutuante*, como adjetivo, «es todo lo que fluctúa, que oscila» (traducción nuestra), es decir, algo que no está seguro o estable en determinado sitio y/o momento.

La idea de oscilante, vacilante, que transmite el adjetivo, al unirse a la UT *câmbio*, por ejemplo, transmite significados relativos a la instabilidad económica. En realidad, es el adjetivo que refleja, en esos casos, el significado que se pretende transmitir. Un *câmbio flutuante* es algo que las unidades *câmbio* y *flutuante* aisladamente no pueden denominar. La metáfora se da, por lo tanto, por medio de la combinación de la dos UTs.

Ejemplo 01: *câmbio flutuante* / cambio fluctuante / cambio flotante

> **1.1. (PB)** *Em segundo lugar, num regime de «**câmbio flutuante**», o impacto de uma variação cambial sobre os preços deve ser reduzido quando os agentes percebem essa variação como temporária* (www.bcb.gov.br.).

En español, aunque el significado sea el mismo, hay dos variedades de la UT – *cambio fluctuante* y *cambio flotante*. La más frecuente es la segunda.

> **1.2. (EE)** En un régimen de ***flotación*** las autoridades monetarias dejan fluctuar el tipo de cambio nominal (BDE, 2002).
>
> **1.3. (EA)** Los principales cambios en el sector financiero internacional están dados por el pasaje de un sistema de tipo de cambio fijo, acordado entre las máximas potencias del sistema, a un tipo de ***cambio fluctuante.*** (BCRA, 2002)
>
> **1.4. (EA)** Primero, se adoptó un régimen de tipo de ***cambio flotante***, con un dólar alto que incentiva las exportaciones y restringe las importaciones. (BCRA, 2003)

En la página del Banco Central de Argentina, encontramos el uso de las dos formas, conforme contextos 1.3 y 1.4. Eso nos permite afirmar que no se trata de variación regional.

Ejemplo 02: *âncora* / ancla / anclaje

Otra unidad léxica que se activa como UT en el ámbito de la economía es la unidad **ancla *(âncora)***. Esta UT, proveniente de otra área de especialidad, la navegación, sirve de base para diferentes términos económico-financieros. En política monetaria, por ejemplo, dicha unidad forma con el adjetivo *cambiario*, término que se refiere al recurso utilizado por el gobierno para, entre otras posibilidades, frenar la cotización de la moneda nacional respecto a una moneda extranjera más fuerte. En Brasil, con el objetivo de buscarse la estabilización de la moneda nacional, se vincula el «real» al dólar norte-americano.

> **(PB)** A equivalência aproximada entre a URV e o dólar americano significou a adoção de uma **âncora cambial** distinta da dolarização à maneira argentina. (Sola; Kugelmas, Whitehea, 2002)
>
> **(EA)** La peculiaridad del ***ancla cambiaria*** (fijar el valor del dólar) es que genera prontamente un boom de consumo, pero seguido por una recesión. (BCRA, 2004)

Encontramos, aún, en Internet, la UT *anclaje cambiario* como variante denominativa para el concepto de *ancla cambiaria*. Aunque no la hayamos registrado en el *corpus*, la frecuencia con que apareció en Internet nos ha motivado a considerarla en esta descripción.

Ejemplo 03: *arbitragem* / arbitraje

La UT **arbitraje** *(arbitragem)* en PB significa un sistema que posibilita la liquidación física y financiera de operaciones en lugares diferentes por el cual el mismo inversor compra en una bolsa y vende en otra el mismo activo, en igual cantidad, desde que exista convenio entre las dos bolsas de valores.

3.1. (PB) Se tentasse fixar o câmbio, movimentos de **arbitragem financeira** (compra barato e vende caro) frustariam tal objetivo (Bacen, 2003).

3.2. (PB) Arbritagem financeira: operações de baixo risco, geradoras de fluxos de caixa positivo ou nulos, por meio de trava. O ganho é decorrente do desequilíbrio de preços entre os mercados. Não há risco de mercado na transação. (Brito, 2005)

3.3. (EA) Así es que, si bien entendemos que todo el contenido ya expuesto de los Tratados Bilaterales de Inversión asegura una eficaz protección del inversor, es por medio del **arbitraje** que el inversor "efectiviza" esta protección ante cualquier incumplimiento, teniendo legitimación activa para reclamar en sede internacional (Granato, 2005).

Ejemplo 04: *armadilha de liquidez* / trampa de liquidez

La UT trampa de liquidez (armadilha de liquidez) significa el fenómeno que se produce cuando el tipo de interés en una economía está muy cerca del 0%. En esas situaciones, la Política Monetaria resulta ineficiente, pues no puede utilizar sus instrumentos para estimular la economía a fin de que salga de una recesión o aumente su crecimiento.

4.1. ***(PB)*** *A* ***armadilha de liquidez*** *ocorre quando o nível de taxas de juros é considerado tão baixo que os investidores concordam com a impossibilidade de que possa tornar-se mais baixa. (TOPECON)*

4.2. (EE) La compra sistemática de dólares por parte del Banco Central emitiendo dinero que se vuelca a la plaza aumentando la abultada liquidez del sistema financiero reflejada en los rendimientos inéditos de plazos fijos y de las Lebacs (menos de 2% anual en pesos para colocaciones a 30 días), son síntomas inequívocos que estamos cerca de entrar en la llamada **trampa de liquidez**, ya que no se observa un crecimiento paralelo del crédito y el consumo registra recuperaciones muy modestas a tal punto que muchos economistas comienzan a hablar de un amesetamiento del nivel de actividad económica (BDE, 2003).

Ejemplo 05: burbuja / *bolha*

En el caso de la unidad léxica *bolha*, entre las acepciones registradas en el Diccionario Aurélio se encuentra: «*2.Glóbulo de ar, vapor ou gás que se forma nos líquidos quando* ***agitados*** *em* ***ebulição*** *ou em estado de* ***fermentação****»*. Nos parece que ese sentido de agitar, que se transmite por las tres palabras en negrita, es la idea en la que se apoya la metáfora en economía. En el contexto abajo, podemos observar que el autor se utiliza de otras unidades léxicas – *febres, pânico, colapsos* (fiebre, pánico, colapso) para caracterizar la idea de que algo no va muy bien en la economía.

> **5.1.** O FTSE Eurotop 300, de ações de todo o continente europeu, caiu 45%. Especialistas, entre **febres**, **pânicos** e **colapsos**, falam de uma fase de capitulação em toda **bolha** que estoura, quando o investidor põe de lado a esperança de que a queda um dia terá fim (www.valor.com.br.).

En los ejemplos 5.2 y 5.3 que presentamos a continuación, podemos observar una sencilla diferencia entre los significados a los cuales se refiere la unidad *bolha* junto al adjetivo *especulativa*. En el primero, posee una acepción negativa, es decir, la ocurrencia de tal fenómeno trae efectos de recesión a la economía japonesa. En el segundo, posee una idea positiva, o sea, dicho fenómeno trae inversores externos y mejora el balance de las empresas. El ejemplo 5.4 se refiere al contexto europeo.

> **5.2.** O Japão, «capitalismo organizado» que havia assumido esse lugar paradigmático a partir da década dos 70, ingressa nos anos 90 com as conseqüências recessivas do experimento mais espetacular dos últimos tempos de «**bolha especulativa**». (Cintra y Freitas, 1998)
>
> **5.3.** [...] a formação de uma **bolha especulativa** sem precedentes nos mercados de ativos, (sobretudo nas bolsas de valores) realimentou o gasto privado, melhorou o balanço das empresas e atraiu fluxos importantes de investimento externo, promovendo a valorização do dólar e elevando o déficit em conta corrente (www.valor.com.br.).
>
> **5.4.** En resumen, la evidencia apunta a que la política monetaria en Japón habría sido excesivamente laxa antes del colapso de la **burbuja financiera** y demasiado cautelosa después […] (www.bde.es.).

Ejemplo 6: lavagem de dinheiro / blanqueo de dinero / lavado de dinero

La metáfora que se utiliza para referirse a la acción de transformar un dado valor adquirido ilícitamente (cuyo origen debe permanecer oculto) en dinero declarable es muy curiosa. En Brasil y en Argentina, dicha acción se refleja por los sustantivos ***lavagem* / lavado.**

En España, por otra parte, el verbo lavar y sus derivados no expresan tal connotación. Se usa, en aquel contexto, el sustantivo *blanqueo*, del verbo *blanquear*.

> **6.1. (PB)** Procura criar uma rede de informações para combater a **lavagem de dinheiro** proveniente de atividades ilegais e identificar crimes contra o patrimônio público e o sistema financeiro, [...]. (Fortuna, 2002)
>
> **6.2. (EA)** [...] e informará de todas las actividades que realice a la Unidad de Inteligencia Financiera, que tiene como misión, entre otras cosas, evitar el **lavado de dinero.** (BCRA, 2003).
>
> **6.3. (EE)** Iniciativas del BCBS, IAIS e IOSCO para combatir el **blanqueo de dinero** y la financiación del terrorismo. (REF/BDE, 2003)

A partir de lo presentado por Alves; Araújo (2008) y Ramacciotti (2008), listamos abajo algunos de los campos conceptuales más frecuentes presentes en el *corpus* analizado.

- Guerra: *ataque especulativo* / ataque especulativo; *blindagem econômica* / blindaje económico; *arma competitiva; arma antinflacionária; batalha contra a fuga de capitais*.
- Navegación: *âncora monetária* / ancla monetaria; *âncora cambial* / ancla cambiaria; anclaje, etc.
- Construcción: andamiaje analítico.
- Mecánica: *aceleração* / aceleración / aceleramiento – *acelaração inflacionária* / aceleración inflacionaria.
- Salud: colapso – colapso bancario, *colapso econômico*; contagio; *depresão*/depresión, *anemia da atividade econômica*.
- Agronomia: erosión / *erosão – erosão inflacionária*.
- Área médica: *injeção* / inyección – *injeção de liquidez* / inyección de liquidez; *anestesia fiscal,* etc.

4. VALORACIÓN FINAL

El uso de metáforas en el discurso de la economía es, por lo tanto, un fenómeno recurrente. El hablante, especialista o no, se utiliza de la metáfora y acerca al interlocutor un discurso que, en general, suele ser de difícil comprensión.

Así, como hemos observado, la metáfora es una estrategia de acercamiento del discurso económico-financiero a la sociedad. La utilización de unidades léxicas con significados más comunes al interlocutor como *inyección*, *erosión*, *colapso* y *aceleración* por ejemplo, convierte el interlocutor más activo en la comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

Alves, I. M. y Araújo, M. A., 2008, Terminología da economia e as relações de poder: uma comparação entre um corpus de divulgação e um corpus especializado, en: M. T. Cabré, C. Bach y C. Tebé (orgs.). *Literalidad y dinamicidad en el discurso económico*. VI (Actividades de IULATERM de Verano), Barcelona, Documenta Universitaria, pp. 267-272.

Brito, O., 2005, *Mercado Financeiro*, São Paulo, Saraiva.

Cabré, M.T., 1993, *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones,* Barcelona, Editorial Antártica / Empúries.

_____, 1999, *La terminología: Representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos,* Barcelona, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.

Cintra, M. A. M. y Freitas, M. C. P. (org.), 1998, *Transformações institucionais dos sistemas financeiros: um estudo comparado*, São Paulo, FUNDAP / FAPESP.

Ferreira, A. B. H., 2004, *Dicionário Eletrônico Aurélio. (Versão 3.0)*, Rio de Janeiro, Positivo.

Fortuna, E., 2002, *Mercado financeiro: produtos e serviços,* 15ª ed., Rio de Janeiro, Qualitymark.

Fuentes Olivera, P. A. *et. al*., 2002, «La variación y la metáfora terminológica en el dominio de la economía!», *Atlantis*, 24 (1): 109-128.

Granato, L., 2005, *Protección del inversor extranjero y arbitraje internacional en los Tratados Bilaterales de Inversión,* Argentina, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.eumed.net/cursecon/librería/, acceso el: 20/08/2005.

Ramacciotti, S., 2008, La metáfora como elemento constitutivo del discurso económico. Una aproximación desde el análisis de texto, en: M. T. Cabré, C. Bach Y C. Tebé (orgs.), *Literalidad y dinamicidad en el discurso económico*, VI (Actividades de IULATERM de Verano), Barcelona, Documenta Universitaria, pp. 147-161.

Sola, L. *et al*. (org.), 2002, *Banco Central, autoridade política e democratização: um equilíbrio delicado*, Rio de Janeiro, Editora FGV.

Temmerman, R., 2000, *Towards New Ways of Terminology Description. The Sociocognitive approach,* Philadelphia, John Benjamins.

ENLACES

www.topecon.hpg.ig.com.br.

www.bcb.gov.br.

www.bde.es.

www.bcra.ar.

www.bacen.gov.br.

www.valor.com.br.